

bém tingut en la vida se continua en la mort y espero en la bondat infinita de mon Déu y Sr. se continuará ab mes estret amor en lo Cel. A Dios esposa mia en Cristo. Juny á 21 de 1632.—La persona que mes te ama pera Cristo.—(*Al márgen de esta carta se halla escrita la siguiente.*)

Mi Sra. Doña Cecilia—Jo dich tot lo que ha escrit D. Diego lo mateix die á la mia germana que me encomane á Dèu. No escrich mes llarch porque al poch temps quem resta de vida desítjo emplearlo solament ab Déu que ne tinch molta necessitat.—Don Miguel Sarriera (1)

(2) Pax Xi—No escribo esta para avisar á V. R. de la muerte de los dos caballeros Sarriera; pues sin duda el eco ya ha llegado muy claro por toda esa ciudad. Solo quisiera, solicitara V. R. con los Jueces de esa ciudad, si me quieren dejar hablar con la Sra. Doña Cecilia; y si reparan, estén guardas de vista: porque D. Diego me encomendó encarecidamente una y muchas veces, la fuese á consolar y se lo prometí. Y crea V. R. que si yo la hablo, mientras no sea el primer relator de tan funestas nuevas, podré servir á esta Sra. de algun alivio. El relicario de oro que llevaba, se lo tomaron los que lo cogieron: con todo cobró las reliquias, y con un rosario suyo me las ha dado para que las entregáre á su muger: escribele juntamente despues de sentenciado á muerte, una carta de grande resignacion y ánimo y esta está en mi poder. Yo lo enviaré todo á V. R. cuando se ofrezca portador seguro, sino es que yo lo haya de ser. En caso que esos señores viniesen bien en hablar yo con Doña Cecilia, presentes los guardas; suplico á V. R. recabe del Sr. Visitador esta jornada, que yo creo no habrá dificultad. El rumor de la peste de acá ya se pasó.—Los sentenciados fueron doce, y de estos siete militares: los dos Sarrieras, D. Francisco Catllar de Berga, Miguel Vilosa Caballero, Onofre Rexach, Josef Fontanella, Vedruna, todos ciudadanos (3). El valor y esfuerzo fué tal, y tan grande el aparejo en todos; que habiendo yo acompañado á muchos catalanes, valencianos, castellanos, italianos no he visto cosa semejante. Solo á V. R. envié la relacion del feliz tránsito de los dos nobles hermanos,

(1) Estas cartas no necesitan comentarios. Cualquiera los puede hacer por cuenta propia. El espíritu de una fé ardiente y de un catolicismo verdadero se desprende del concepto mas humilde, de la frase mas insignificante. ¡Que hombres y que tiempos aquellos!

(2) Esta carta como puede verse en la fecha, fué escrita dos dias despues de la ejecucion de los hermanos Sarriera. Al parecer va dirigida al P. Vivet, de "la Compañia de Jesus en esta ciudad, persona intima de aquella tan noble quanto desgraciada familia.

(3) Los cinco restantes ajusticiados fueron Antonio Branera, José Jofre, Onofre Batlles y Jaime y Francisco Mas, hermanos. (Feliu, «Anales de Cataluña, lib. XX cap. 11.») Este autor llama Vadrena al que en esta carta se dice Vedruna.